

Una vía indirecta para la enseñanza de la Reforma: El *Actus Mythologicus* de J. Micraelio* **

1. Introducción

El humanista J. Micraelio¹, natural de Pomerania², utilizaba su manual *Progymnasmata Aphthoniana in usum scholarum et studiosorum eloquentiae explicata et actibus progymnasticis illustrata*, según indica en el título, para enseñar elocuencia. Este se alinea, como el de Harbart³, entre aquellos que muestran una clara posición

* Recibido em 15-11-2021; aceite para publicação em 21-03-2022.

** Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto “Los *Progymnasmata* en los colegios europeos (XVI-XVII): de los manuales a la práctica en el aula” (PID2019-103848GB-I00).

- 1 Johannes Micraelius (Micraelio) nació en 1597 en Koszalin (actual Polonia). Cursó estudios de Filosofía y se doctoró en Teología. Fue profesor en Leipzig y en Greisfswald. Enseñó retórica en el *Gymnasium* de Stettin y, tras doctorarse, regresó a la Universidad de Greisfswald, en donde llegó a desempeñar el cargo de rector. Escribió numerosas obras entre las que destacan los seis libros de la historia de Pomerania y un léxico de términos filosóficos. Publicó el material didáctico empleado en sus clases de retórica en dos obras: los *Progymnasmata Aphthoniana in usum scholarum et studiosorum eloquentiae explicata et actibus progymnasticis illustrata* (Stetini, 1656) y el *Tractatus de copia uerborum et rerum* (Stetini, 1656). Murió en Stettin en 1658 (G. VON BÜLOW, “Micraelius, Johann”, in *Allgemeine Deutsche Biographie*, 21, 1885, S. 700-701 (<https://www.deutsche-biographie.de/pnd115394982.html#adbcontent> [consultado en: 11-11-2021])).
- 2 Pomerania ocupa una situación especial tanto desde el punto vista geográfico como político y religioso. A este respecto, véase P. H. WILSON, “*Dominium Maris Baltici*”, in *La Guerra de los Treinta Años. Una tragedia europea 1618-1630*, Madrid, 2018, vol. 1, pp. 191-224; B. B. AWIANOWICZ, “School Exercises in Rhetoric between Religious Controversies and ‘Political Correctness’ in the 16th y 17th Century Europe”, in T. Arcos Pereira (ed.), *Retórica e ideología en las aulas del Humanismo: los progymnasmata*, Vigo, 2021, pp. 165-183.
- 3 La postura de Loric es mucho más neutra y no entra en cuestiones conflictivas. Es más, en la segunda edición, la de 1546, eliminó de la *Confutatio* y *Refutatio* las cuestiones más polémicas que había abordado en la edición de 1542. Sobre Harbart, cf. G. RODRÍGUEZ HERRERA, “*Rhetorica, ancilla Theologiae*: la edición de 1596 de la *Commentatio* de Burchardus Harbart a los *Progymnasmata* de Aftonio”, *Revista de Estudios Latinos*, 15, 2015, 141-155.

Jesús Alexis Moreno García • Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, alexis.morenogarcia@ulpgc.es

This is an open access article made available under a cc by-nc 4.0 International License.

Euphrosyne, 50 (2022), pp. 299-311

© BREPOLIS PUBLISHERS

DOI 10.1484/J.EUPHR.5.132024

luterana y consideran la retórica un medio para difundir las nuevas ideas teológicas⁴. Awianowicz ya ha señalado⁵ que, en los ejercicios de la *Narratio* y de la *Confutatio*⁶, el rétor muestra este enfoque proselitista en los ejemplos utilizados, pero no existe ningún estudio en que se evidencie que Micraelio deja ver su pensamiento en favor de la Reforma de manera indirecta.

Este artículo tiene como objetivo mostrar que la doctrina y la moral de la Reforma se presentan en los *Progymnasmata* de Micraelio no solo de forma abierta, sino además de manera velada. Se centra en el análisis del texto de la *Fabula* porque es el primer ejercicio. Se han tenido en cuenta para realizar el análisis el papel atribuido al ejercicio en la tradición de los *Progymnasmata* de Aftonio y el contexto político y religioso, así como el carácter de los ejemplos propuestos por Micraelio a lo largo de su obra⁷.

2. Los *Progymnasmata* de J. Micraelio

El manual de *progymnasmata* de Micraelio se encuadra en la corriente de libros de textos que se publicaron en Europa durante los siglos XVI y XVII para enseñar los ejercicios preliminares de retórica. Entre los manuales griegos de *progymnasmata* se impuso el de Aftonio de Antioquía (siglo IV d.C.), que los humanistas tradujeron al latín, a veces con comentarios y ejemplos adicionales y que, en ocasiones, reelaboraron creando manuales propios basados en el del rétor griego⁸. Ahora bien, los *Progymnasmata*

4 G. RODRÍGUEZ HERRERA, loc. cit.

5 B. B. AWIANOWICZ, “*Progymnasmata* in the theory and practice of the humanistic school from the late 15th to the mid-18th century”, *Eos*, 94, 2007, 317-322; Id., “Die *Progymnasmata*-Sammlungen und der Glaubenskampf des 17. Jahrhunderts”, in U. Heinen (ed.), *Welche Antike? Konkurrierende Rezeptionen des Altertums im Barock*, Wiesbaden, 2011, pp. 477-489.

6 Sobre el ejercicio de la *Confutatio* en Micraelio, cf. J. A. MORENO GARCÍA, “Ejercicios retóricos y aprehensión de la Reforma en los *Progymnasmata* Aphthonianade J. Micraelius”, *Ágora. Estudios Clásicos em Debate*, 22, 2020, 225-246.

7 Sobre el carácter de los ejemplos, cf. J. A. MORENO GARCÍA, “La lectura de J. Micraelio de los *progymnasmata* de Aphthonius: un precedente del aprendizaje colaborativo”, in T. Arcos Pereira (ed.), *Retórica e ideología en las aulas del Humanismo: los progymnasmata*, Vigo, 2021, pp. 185-210. Sobre Micraelio, cf. la tesis doctoral de J. A. MORENO GARCÍA, *Los Progymnasmata Aphthoniana in usum scholarum et studiosorum eloquentiae de J. Micraelius: retórica y reforma*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2020.

8 La bibliografía sobre los *progymnasmata* es muy numerosa. Pueden consultarse: T. ARCOS PEREIRA, “Los primeros niveles de la enseñanza de la retórica en Europa: los *progymnasmata*”, in J. M.^a Maestre Maestre, S. Ramos Maldonado et alii (edd.), *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al profesor Juan Gil Fernández*, Alcañiz / Madrid, 2005, vol. 3, pp. 1163-1190; T. ARCOS PEREIRA, “The Presence of the *Progymnasmata* by Aphthonius in Spain during the Sixteenth Century”, in P. Chiron, B. Sans (edd.), *Les Progymnasmata en pratique, de l'Antiquité à nos jours. Practicing the Progymnasmata, from Ancient Times to Present Days*, Paris, 2020, pp. 227-249; B. B. AWIANOWICZ, loc. cit., 2007, 317-322; Id., op. cit., 2011, pp. 477-489; C. CHAPARRO, “Una parte del programa educativo del Humanismo: los ejercicios elementales de composición literaria”, in *Actas del Simposio Internacional IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense: 1587-1987*, Cáceres, 1989, pp. 119-128; D. L. CLARK, “The rise and fall of *Progymnasmata* in Sixteenth and Seventeenth Century grammar schools”, *Speech Monograph*, 19:4, 1952, 258-263; M. J. MARGOLIN,

Aphthoniana de Micraelio no incluyen traducción ni ejemplos de Aftonio, sino solo un comentario y *actus progymnasmatici*. Los *actus progymnasmatici* se caracterizan por su condición oral y carácter representativo. Kraus⁹ señala que los *actus progymnasmatici* son propios del periodo “neopedagógico” de la tradición progymnasmática en el Humanismo y que reciben este nombre ciertas representaciones realizadas por los alumnos más hábiles que defendían sus composiciones en determinadas ceremonias escolares en presencia de profesores, padres y autoridades compitiendo por un premio. Antes del manual de Micraelio, Pretorio¹⁰ había incluido en el suyo *actus progymnasmatici*, que califica como ejercicios de grupo (*coniunctim*) junto a ejemplos de Aftonio u otros similares, para que fueran imitados de modo individual (*seiunctim*). Micraelio omite los modelos de realización individual y solo se ocupa de los *actus progymnasmatici*. En cada *progymnasma*, además de un modelo de *actus*, ofrece una serie de temas que se pueden desarrollar. El modelo de *actus*, como en Pretorio, no consiste en un texto elaborado, sino solo en algunas indicaciones que los alumnos han de seguir para realizar el ejercicio, de modo que no se espera un trabajo de mera imitación¹¹, sino una actividad más libre y creativa. Los otros temas subsidiarios carecen de indicaciones para su realización y aparecen bajo el título *N.B. (Nota Bene)*.

3. *Actus progymnasmaticus mythologicus*: Ejemplo de una actividad con transmisión de contenidos de manera indirecta

El manual de Micraelio ofrece antes de los *actus progymnasmatici* un apartado teórico. En el *progymnasma* de la *Fabula*, siguiendo la preceptiva habitual, nos

“La rhétorique d’Aphthonius et son influence au XVI^e siècle”, in R. Chevalier (ed.), *Colloque sur la rhétorique*, Paris, 1979, pp. 239-271; G. A. KENNEDY, *Progymnasmata. Greek Textbooks of Prose Composition and Rhetoric*, Atlanta, 2003; M. KRAUS, “Exercises for text composition (*exercitationes, progymnasmata*)”, in U. Fix, A. Gardt et alii (edd.), *Rhetorik und Stilistik / Rhetoric and Stylistics*, Berlin / New York, 2009, II, pp. 1396-1405; Id., “La pratique scolaire des *Progymnasmata* du XV^e au XVIII^e siècle à travers les traductions latines d’Aphthonios”, in P. Chiron, B. Sans (edd.), op. cit., pp. 267-282; V. PÉREZ CUSTODIO, “Introducción” a Alfonso de Torres, in *Ejercicios de Retórica*, Alcañiz / Madrid, 2003, pp. XLI-CXVII; E. REDONDO, “Nicolao de Mura, *Progymnasmata*”, in G. Lopetegui, M. Muñoz et alii (edd.), *Antología de textos sobre retórica (ss. IV-IX)*, Bilbao, 2007, pp. 73-148.

9 M. Kraus, op. cit. 2020, pp. 267-282.

10 Pretorio, maestro y tío político de Micraelio, utilizó no solo actividades individuales similares a las de Aftonio (*seiunctim*), sino también *actus progymnasmatici (coniunctim)*, grupales. Chr. Praetorius, *Aphthonii Progymnasmata praeceptis et exemplis nouis illustrata et ad usum applicata*, Francofurti, 1655, p. 18.

11 Modelos para imitar se encuentran en Aftonio, Prisciano, Lorch y, también, en Moselano, que elabora un manual de *Progymnasmata* basado en Aftonio. P. Mosellanus, *De primis apud rhetorem exercitationibus praeceptiones Petri Mosellani in priuatum discipulorum suorum usum comparatae*, Lipsiae, 1523. Sobre Moselano, cf. M.^a D. GARCÍA DE PASO, “De primis apud rhetorem exercitationibus praeceptiones Petri Mosellani: el primer manual de *progymnasmata* escrito en latín por un humanista”, *Revista de Estudios Latinos*, 18, 2018, 159-179.

proporciona la definición de *fabula* de Aftonio, que el Pomerano traduce como “exposición falsa que muestra la verdad en imagen” (*oratio falsa sub imagine exhibens ueritatem*, Micraelius, 9)¹² e indica, casi con las mismas palabras de Lorich, que es apta para enseñar a los inexpertos (*fabulae non saltem admonitionibus sunt idonea, sed etiam erudiendis imperitoribus aptissimae*, Micraelius, 7). Además, añade que es un ejemplo con valor probatorio¹³, como la *narratio*, aunque la *fabula* es un ejemplo inventado, *fictum*, y la *narratio*, en cambio, factual o histórico, *factum seu historicum*. Es más, afirma que la *fabula* presenta la característica de que, cuando se está de acuerdo con ella, hace pensar en lo que por su mediación se insinúa (ut, postquam consenserunt illis, quae per similitudinem quandam de rebus arduis conficta sunt, animos pedetentim a rebus in sensum incurrentibus abstrahant, et diligentius ea, quae per illas insinuantur, meditentur, Micraelius, 5-6). Esto es, la *fabula* permite abordar temas difíciles y comprometidos sin tratarlos abiertamente, sino dejándolos traslucir más allá del relato que se expone y aparece a simple vista, es decir, de manera indirecta. Es un método sutil y astuto de presentar los temas, pues trasciende la mera literalidad. Sus rasgos (relato no real, pero que muestra la verdad figuradamente, y su capacidad de hacer pensar en hechos que no son los que se cuentan, pero que tienen alguna similitud con lo contado) la convierten en un procedimiento muy usado en las aulas e ideal para convencer y adoctrinar.

El contexto en que se ubican los *Progymnasmata Aphthoniana* de Micraelio es la Europa marcada por la Guerra de los Treinta Años (1618-1648)¹⁴, caracterizada por su beligerancia y el enfrentamiento entre católicos y protestantes que hicieron frente común ante los primeros, si bien no faltaban las divisiones internas dentro del mundo protestante y, por ello, las fábulas que ofrece Micraelio, se prestan a que el alumno reflexione sobre cuestiones espinosas que afectan a la posición religiosa. El tema seleccionado por Micraelio para el modelo con indicaciones del *progymnasma* de la *Fabula* es *Contra lites et discordias*. Frente a la hostilidad y el odio, en este *actus*, el primero del manual, Micraelio propone la concordia¹⁵ y, aunque abundan los textos sagrados que invitan al amor fraterno y al perdón de los enemigos, el rétor no puede hacer uso de ellos en este *progymnasma*, pues los textos bíblicos son verdaderos y la *fabula* no relata la verdad, como muestran las definiciones de *fabula* de Aftonio y otros autores recogidas por el Pomerano (Micraelius, 9). En la *Fabula* se han de emplear relatos no verdaderos, pero que imiten la verdad y permitan que se reflexione sobre ella.

12 Cito por la edición de Stetini, de 1656. J. Micraelius, *Progymnasmata Aphthoniana, in usum scholarum et studiosorum Eloquentiae explicata, & actibus progymnasticis illustrata*, Stetini, 1656.

13 *Vis ergo discere modum probandi per exempla? Habes Fabulam et Narrationem* (Micraelius, 3).

14 Sobre la Guerra de los Treinta Años, cf. P. H. WILSON, *La Guerra de los Treinta Años. Una tragedia europea 1618-1630*, Madrid, 2018, vol. I; *La Guerra de los Treinta Años. Una tragedia europea 1630-1648*, Madrid, 2018, vol. II.

15 Erasmo es contrario a la guerra como puede verse en sus obras *Dulce bellum inexpertis* (1515) y *Querella pacis* (1516). Cf. A. ALVAR EZQUERRA, “Irenismo y belicismo en el Renacimiento cristiano”, *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 47, 2002, 29-44.

Estimo que la elección de esta primera actividad del manual, *Contra lites et discordias* (Micraelius, 16-28), no es casual, sino que puede considerarse programática, pues en este primer ejercicio Micraelio trata una cuestión clave, el enfrentamiento entre hermanos¹⁶. El contenido, la enseñanza moral o doctrinal que presenta, es sustancial y aprovecha el *progymnasma* de la *fabula* para difundir sus ideas.

Este *actus* consta de cinco fábulas, un ejemplo mitológico y cuatro esópicas, escogidas, de manera premeditada, para inculcar el valor de la concordia. Ahora bien, estas cinco fábulas, como ya hemos indicado, no son intervenciones independientes, sino que, insertas en un único ejercicio, constituyen una exposición encadenada y una gradación ascendente, con un prólogo inicial y un epílogo o cierre. La actividad está concebida para que la desarrollen seis alumnos que reciben el nombre de “ejercitantes” (*progymnastae*) y el maestro da instrucciones precisas de cómo desarrollar el ejercicio tanto en el plano del contenido como de la forma.

El encargado del prólogo, el *primus progymnasta*, según indica Micraelio (16-18), deberá mostrar lo dañina que es la discordia y presentará la cuestión: que tiene un problema con su hermano, un hombre muy dado a la discordia: *fratrem suum [...] in rixis atque persequendis et discordiis alendis nimis facilem* (Micraelius, 17) (“su hermano demasiado inclinado a intervenir en riñas y a alentar discordias”)¹⁷. Este será el hilo conductor que guiará todas las intervenciones sucesivas, pues pedirá a sus condiscípulos que lo ayuden a reconducir la conducta de aquel valiéndose de las fábulas, ya que un anciano muy sabio se las ha recomendado por su poder disuasorio¹⁸. Proporciona también recomendaciones respecto a la forma como empleo de ejemplos y sentencias, enumeración, digresión y prosopopeya¹⁹.

Con esta introducción (*prologus*) queda planteada la actividad grupal en la que los distintos participantes ofrecerán diferentes perspectivas hasta llegar a la conclusión o epílogo, de manera que puede entenderse como una forma de introducir las fábulas; pero, si lo analizamos, es posible ir más allá de la mera literalidad. Así, el anciano sabio (*senex*) que aconseja el uso de la fábula evoca al *presbyterus*, anciano en griego, que en la tradición cristiana preside la comunidad por su sabiduría y edad, habla, enseña y aconseja, y la fábula evoca a la homilía, ya que, como se ha dicho, es muy apropiada, según Micraelio, para persuadir y animar a lo virtuoso.

16 En el ejercicio de la *Confutatio* podemos encontrar de manera pormenorizada todos los puntos de desencuentro entre católicos y protestantes y, a su vez, entre luteranos y calvinistas, así como que la soberbia del papa es la causa de la escisión y enfrentamiento. Cf. J. A. MORENO GARCÍA, loc. cit., 2020, 225-246.

17 Las traducciones son propias.

18 *Petitionem instituat, ut amici praesentes rem secum deliberent atque praemeditentur quomodo fratri suo isti litigioso, hoc dicendi genere et commodis apologis rixas atque discordias dissuadere uelint* (Micraelius, 18) (“Que pida que los amigos presentes deliberen con ellos mismos y piensen antes cómo, con este tipo de intervención y con apólogos adecuados, quieren disuadir de riñas y discordias a su hermano litigioso”).

19 *Amplificationem subnectat per enumerationem ... fiat digressio ad locum communem de amore fraterno ... consilium senis istius per prosopopoeiam referat* (Micraelius, 17) (“Que entrelace una ampliación mediante enumeración ... que haga una digresión con el lugar común del amor fraterno ... y que refiera el consejo de ese anciano mediante prosopopeya”).

Tras el prólogo, comienzan las exposiciones de las fábulas. El segundo *progymnasta* (Micraelius, 18-20), según las instrucciones de Micraelio, comenzará con un elogio, pero no del fabulista, como es habitual²⁰ y había sido indicado en la parte teórica (*si earum autorem constat, eum laudent*, Micraelius, 14), sino del primer *progymnasta*, porque profesa a su hermano litigioso un amor tan grande y sincero (*quod tam sincero amore in fratrem rixosum feratur*, Micraelius, 18). Deberá subrayar que “en este tiempo en el que vivimos hay malísimos ejemplos entre hermanos y son raras las buenas relaciones” (*ut saecula haec defleat, in quibus pessimo exemplo fratrum quoque gratia rara est*, Micraelius, 18), y amplificará la idea de la discordia entre hermanos con ejemplos mitológicos (*Eteoclis et Polyneicis, Romuli et Remi*). Declarará su voluntad, y la de todos, de exhortar a este para que deje de pelear; alabará el consejo del anciano que recomendó el uso de fábulas (apólogos); y dirá que él va a contar una fábula *ad hoc*: la de Prometeo. Como conclusión, habrá no una, sino tres moralejas (Micraelius, 20):

- Prometeo fue feliz hasta que se opuso a Júpiter (*contradixit Ioui*) y quiso equipararse con él, pero en cuanto lo hizo, se convirtió en el más desgraciado.
- La discordia es el mal (peor que el cual nada hay) enviado por Dios para castigar a los hombres²¹ y, por ello, que se exhorte a que los hombres aprendan a ser razonables de nuevo (*ideoque hortetur ut mortales respiscere discant*).
- Ahora bien, es posible, porque la esperanza permanece en el fondo de la píxide, volver a la felicidad original, si, dejados atrás los odios y enemistades, los seres humanos vuelven a la mutua benevolencia.

En cuanto a esta intervención, es destacable que sea alabado, en lugar del fabulista, el hermano que busca el bien de su hermano y se puede pensar que con la expresión “en este tiempo en el que vivimos hay malísimos ejemplos entre hermanos y son raras las buenas relaciones”²², se está haciendo una alusión a las rencillas entre católicos y protestantes, y a las que hay dentro de la misma corriente protestante. La *fabula* de Prometeo es especialmente adecuada como imagen de la realidad (*imaginem uitae*), según decía Melanchton y se recoge en Micraelio (Micraelius, 9), y, además, resulta apropiada la utilización de este ejemplo no procedente de la Escritura, ateniéndonos a la reflexión cristiana de los *semina uerbi*²³, pues la soberbia humana y la rebelión

20 Lorich incluye el elogio del fabulista y lo señala en la versión dilatada de la *fabula*, en *De accipitre et lusciniā*. R. Lorichius, *Aphthonii sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Joanne Maria Catanaeo Latinitate donata, cum luculentis et utilibus in eadem Scholiis Reinhardi Lorichii Hadamarii*, Colonia, 1562, 14v. Muchos otros lo insertan en el tratamiento de la fábula, como Pretorio y Micraelio.

21 Esta moraleja se alinea con la tesis sostenida por Erasmo en *Vtilissima consultatio de bello Turcis inferendo* (1530), en la que mostraba que la guerra se debía a un castigo divino por la maldad de los hombres y que era necesario volver a Dios y seguir sus enseñanzas.

22 Es destacable la alabanza al amor fraterno y el rechazo a la discordia que evoca la paradigmática alabanza del evangelio: “Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt. 5,9).

23 *Semina uerbi* es la traducción latina de la expresión griega *logos spermatikós*, término utilizado desde las primeras expresiones de la teología cristiana (Justino de Roma, en el siglo II) para indicar que la Palabra de Dios está presente en todas las culturas como “semillas” que orientan al hombre hacia

contra Dios es una verdad compartida. Conforme a la teología del pecado original, la soberbia y la desobediencia fueron la causa de la expulsión de Adán del paraíso y el inicio del mal para la humanidad²⁴, y el mito de Prometeo muestra que la soberbia y la desobediencia a los mandatos divinos trajeron como consecuencia la discordia, la infelicidad del hombre. La rectificación es posible, se puede volver a la felicidad primera si se olvidan los odios y rencillas y se vuelve a la mutua benevolencia, si los hombres aprenden a ser razonables de nuevo (*ut mortales resipiscere discant*), y ello será posible mediante la exhortación (*Ideoque hortetur*, Micraelius, 20). La exhortación conduce a abandonar las rencillas y también a *resipiscere*, o dicho de otro modo, a volver a la cordura y someterse a Dios, de modo que por exhortación puede entenderse la predicación de la Palabra, y más si tenemos en cuenta que el verbo *hortor* refleja el fin principal de la Homilética: “exhortar”, acción para la que los alumnos necesitan dominar el arte de la palabra, que podrán aprender con la práctica de los *progymnasmata*, lo que también incumbe a aquellos alumnos que serán los futuros gestores de la vida política.

El pensamiento de Micraelio es circular: felicidad (edad de oro-paraíso) > soberbia-desobediencia > discordia-infelicidad > sumisión > concordia-regreso a la felicidad primera. Por otro lado, debemos recordar que para los reformistas el pecado principal del papa y de sus seguidores es la soberbia²⁵. Ellos consideran que de la misma manera que por la soberbia cayó el primer hombre en desgracia, igualmente, por la soberbia de otro hombre, el *Princeps Ecclesiae*, se escindió la Iglesia y se introdujo la discordia (Micraelius, 110-111), de modo que queda evidenciado el pensamiento transversal de Micraelio y la importancia capital concedida a esta fábula.

La segunda fábula que se expondrá es la del *Escarabajo y el águila*²⁶. El ejercitante comenzará con un elogio, pero del ofrecimiento de ayuda de los amigos, prometerá su colaboración y desarrollará la fábula (Micraelius, 21-22). La moraleja que se extrae de esta fábula es que nadie debe ser despreciado y que no se ha de injuriar a nadie, puesto que incluso el hombre más insignificante puede encontrar la ocasión de hacer daño y ello también se puede extrapolar a la situación religiosa de la época. Además,

la Verdad, de tal forma que la Verdad, donde quiera que se dé, es de Cristo, porque Él es la Verdad (Justino, *Apologia*, 2.8.1-3).

- 24 La expresión *Quoniam initium peccati omnis superbia* se encuentra en la Vulgata (*Eccle.* 10.15). Sobre el pecado del primer hombre, cf. *Suma teológica: El pecado del primer hombre*. Parte II-II^{oe}, Cuestión 163 (<https://hfg.com.ar/sumat/c/c163.html> [consultado en: 11-11-2021]).
- 25 Son numerosas las obras de Lutero contra la autoridad papal, tanto religiosa como secular. Por ejemplo, *Von dem Papsttum zu Rom wider den hochberühmten Romanisten zu Leipzig* (Wittenberg, 1520) y *Wider den falsch genannten geistlichen Stand des Papsts und der Bischöfe* (Wittenberg, 1522). Esta idea aparece también en Micraelio en el ejercicio de la *Confutatio*, y Pretorio en el mismo *progymnasma*, a propósito de las reliquias de los santos (Pretorio, 142), señala que el papa desea ser llamado santo, y, por tanto, es la soberbia lo que lo mueve.
- 26 Se explicará que la liebre pidió ayuda al escarabajo y cómo este la vengó destruyendo los huevos del águila. Cuando el águila acudió a Júpiter, el dios le permitió depositar los huevos en su regazo, pero el escarabajo subió por los pliegues del vestido y, al sentirlo, Júpiter se sacudió de modo que los huevos se cayeron. Narrará que Júpiter reconcilió al escarabajo con el águila pese a la resistencia de esta. Finalmente, añadirá la moraleja.

en esta intervención Micraelio, con la imagen de Júpiter mediador entre el águila y el escarabajo, presenta el papel de Dios, reconciliador entre bandos enfrentados.

Según propone Micraelio (22-24), el cuarto *progymnasta* contará la tercera fábula, la utilizada por Menenio Agripa, de larga tradición progymnasmática²⁷. Comenzará, tras un pequeño exordio sobre el amor que profesa a los hermanos en desacuerdo (*dissidentes fratres*), ahora sí alabando al fabulista como se indicó en la *tractatio* (*Menenium Agripam laudet*). La moraleja expresará que no se debe favorecer la separación con ninguna persona, porque todos somos como un único cuerpo, diverso por la variedad de sus miembros. De la fábula de *El estómago y los miembros* se sirve Pablo de Tarso para presentar la imagen de la Iglesia siempre llamada a la unidad (*Rom. 12.4; 1 Cor. 12.13-27*).

El quinto *progymnasta*, señala Micraelio (24-25), ha de recomendar las fábulas ya pronunciadas, excusar su propia insignificancia²⁸ y colaborar con la fábula de *La cigüeña, el ratón y la rana*²⁹. Describirá la naturaleza de la cigüeña, su astucia y su piedad. En la moraleja debe añadir que los odios y las riñas deben ser interrumpidos y que los que arden en odios mutuos son presas de otros. Con la fábula de *La cigüeña, el ratón y la rana* es posible inferir el pensamiento del rétor sobre las discordias entre católicos y protestantes, o las internas entre los mismos reformistas (luteranos-calvinistas). Estas últimas pueden beneficiar a los católicos y los enfrentamientos entre católicos y protestantes pueden tener un tercer beneficiario, el turco³⁰.

En el exordio de la exposición del sexto *progymnasta* (Micraelius, 25-26), no habrá encomio, sino lo contrario, una crítica, pues dirá que la venganza es vergonzosa, impía, dañina y que desagrada a Dios; contará la fábula de Estesícoro del ciervo y el caballo³¹, para demostrar que quienes desean hacer daño a otros atraen un gran mal sobre sí mismos. Amplificará con una invectiva contra los que se apropian de los bienes comunes. La moraleja es que no entablemos con nadie una enemistad

27 El episodio de Menenio Agripa lo recoge Tito Livio (Liv. *AUB* 2.32.8). La fábula cuenta cómo se rebelaron contra el estómago todos los miembros del cuerpo y dejaron de suministrarle comida, pero lo único que consiguieron fue debilitar al cuerpo entero. Esta fábula se encuentra también en otros como A. Aemstelredamus, *Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes*, Coloniae, 1539, p. 2; R. Lorichius, op. cit., p. 2v; y B. Harbart, *In Aphthonii Sophistae Progymnasmata Commentatio ab Burchardo Harbart*, Lipsiae, 1596, pp. 32-33.

28 Para atraer la benevolencia se puede recurrir al tópico de la humildad, cf. H. LAUSBERG, *Manual de retórica literaria*, Madrid, 1975, vol. 1, pp. 250-252, § 275.

29 Narrará que la cigüeña enfrentó con difamaciones al ratón y a la rana que acabaron convirtiéndose en alimento del anciano padre de la cigüeña y de sus polluelos.

30 Ya Erasmo de Rotterdam y Luis Vives se ocuparon de la defensa de la Cristiandad frente al turco y Erasmo en su obra *Vtilissima consultatio de bello turcis inferendo* (1530) modifica su postura pacifista, considerando legítima la defensa. Sobre esta cuestión, cf. R. PUIG DE LA BELLACASA, B. SEVERI, "Erasmo de Rotterdam y Juan Luis Vives – El conflicto con los turcos, crítica y justificación de la guerra. Erasme de Rotterdam et Juan Luis Vives Le conflit avec les Turcs, critique et justification de la guerre", in A. Servantie, R. Puig de la Bellacasa (edd.), *El imperio Otomano en la Europa renacentista. L'Empire ottoman dans l'Europe de la Renaissance*, Leuven, 2005, pp. 11-45.

31 Dirá que el ciervo llegó a un prado que el caballo reivindicaba para sí solo, aunque antes había sido común; que el ciervo creía que la hierba había sido entregada por Dios a todos y no solo al caballo; describirá la violencia que el caballo intentaba ejercer contra el ciervo, aunque sin éxito; mostrará

tan grande que haga recaer sobre nosotros el mal que intentamos hacer al enemigo. Llama la atención la diferencia con Horacio, quien utiliza esta fábula para indicar que así pierde la libertad huyendo de la pobreza el que no se acomoda a lo poco (Hor. *epist.* 1.10.34-41). De esta sexta intervención hay que destacar la consideración que merece la venganza, contraria al espíritu cristiano³², y la crítica a los que se apoderan de lo común y lo hacen propio; además, la creación de la hierba por Dios, que se menciona en la fábula, la recoge el Génesis (*Gn.* 1.11: “Dijo Dios: ‘Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra.’ Y así fue”). Se podría pensar que los textos bíblicos equivalen a la hierba común y el soberbio papa quiere monopolizarlos privando de su lectura directa al resto del pueblo.

En el Epílogo (Micraelius, 27-28) intervendrá de nuevo el *primus progymnasta*, que dará las gracias a sus amigos y alabará sus sabios consejos; invitará a todos a un banquete al que acudirá también su hermano y en él, cada uno, en medio de las copas, de una manera agradable, le dará consejos saludables y conseguirá que se aparte de las lides. Hará también una recapitulación de las fábulas expuestas, siguiendo la recomendación de la preceptiva retórica sobre el epílogo, y extraerá de la primera fábula que son muy infelices los que perturban su vida con constantes luchas; de la segunda, que no hay que entrar en confrontación ni siquiera con el más humilde; de la tercera, que no hay nadie que no nos pueda ser de ayuda y que, por ello, se debe buscar la amistad incluso del más humilde; de la cuarta fábula se deduce que corren riesgos quienes se dedican a hacer daño a los otros; de la quinta, que, si hemos recibido algún daño, no busquemos la venganza, no sea que perdamos, igual que el caballo orgulloso, la libertad, la fama y la vida. Finalmente, concluirá alabando la concordia y mostrará con fábulas, como la del haz de varas³³ que utilizó Harbart en la *Chreia*³⁴, cuánto aprovecha esta. Es posible ver, tras el *symposium*, la alusión a la Cena, acto por excelencia de comunión entre los creyentes³⁵, en la que la comunidad es aleccionada sobre los nuevos valores de convivencia fraterna y social, y se invitará a la conversión a los que han errado, como es el caso del hermano litigioso.

Tras esta revisión, podemos concluir que Micraelio, aprovechando las posibilidades que la fábula le concede de reflexionar más allá de lo que a simple vista aparece, aborda temas como las consecuencias que trae la soberbia, la no sumisión a Dios y el deseo de pretender ser más de lo que corresponde.

que el caballo había pedido consejo al hombre y dejó que este lo montara, con lo que consiguió debilitar al ciervo, pero se convirtió en siervo del hombre. Esta fábula la reproduce Aristóteles en el libro segundo de la *Retórica* como ejemplo inventado (Arist. *Rh.* 1393b, 9-23).

32 Las Escrituras manifiestan que la venganza rompe la fraternidad. Recordemos la gran enseñanza veterotestamentaria sobre José y sus hermanos (*Gn.* 37) o la lección de Jesús sobre la ofrenda en el altar (Mt. 5.23-24), invitando a la reconciliación previa.

33 Cuando las varas están juntas, nadie las puede romper; en cambio, es muy fácil romperlas una a una.

34 B. Harbart, op. cit., 1596, pp. 58-60.

35 Cf. D. E. SMITH, *Del simposio a la eucaristía. El banquete en el mundo cristiano antiguo*, Estella (Navarra), 2009.

Los temas sugeridos en *N.B.* sin indicaciones para su elaboración revelan también los intereses de Micraelio. En la actividad *De superbia et iactantia* (Micraelius, 29), el grupo ha de tratar de Casiopea, Níobe, Semele, Faetón y Marsias, personajes míticos, y en *Contra iactantiam*, se expondrán fábulas de tipo esópico: el asno que se vistió con la piel de león; el gallo que se impuso sobre el gallinero; la boda del ratón y la hija del león; el ratón urbano frente al rústico y la rana que reventó (Micraelius, 29-30). Las fábulas míticas y esópicas seleccionadas enseñan que la soberbia y la jactancia ante la divinidad son criticables y llevan a la destrucción y, a través de ellas, se vislumbra la invitación a valorar la virtud cristiana de la humildad y la necesidad de la piedad y sumisión a Dios. Propone también los temas *Contra amoris impotentiam* y *Pro castitate*. Presas del amor son Píramo³⁶, Tereo, Cibele, Dido, Biblis y Medea, y representantes de la *castitas*, Belerofonte, Hipólito, Camila, Penélope y Cadmo y Hermíone (sic), pertenecientes al universo mítico. Con ellos se ejemplifica que frente a un amor destructivo y enajenante existe la contención y una unión respetuosa y llena de plenitud³⁷, así como que no sólo en la virginidad hay castidad, sino también en el matrimonio³⁸. Finalmente, en *Ad laborem adhortatio* (Micraelius, 29-30), tema con el que concluye el *progymnasma* y que es muy del gusto protestante, ya que la concepción luterana, como señala Weber, considera el trabajo “un modo de vida grato a Dios”³⁹, se emplearán las fábulas de las hormigas y la cigarra⁴⁰; la del boyero; la del asno; la del campesino que deja como herencia a sus hijos un tesoro escondido en el campo; y la del caballo y el asno, pues todas ellas resaltan la importancia del trabajo y el esfuerzo.

Micraelio, a diferencia de otros rétores⁴¹, no incluye en la *Narratio* relatos míticos, sino que elimina la ficción de la *narratio* y la circunscribe a la *fabula* como rasgo distintivo junto a su carácter de instrucción. Su característica de mostrar la verdad en imagen permite que el Pomerano utilice apólogos esópicos y relatos míticos para adoctrinar a sus discípulos, para impartir sus enseñanzas y para, tras el velo de la ficción, mostrar la verdad. Las fábulas que recomienda pueden interpretarse como retrato de la realidad. Micraelio, teólogo y profesor de retórica, fiel al postulado luterano que sostiene que el hombre junto a la gracia divina, necesita de la instrucción⁴² para seguir el camino del bien, se sirve de fábulas, muy aptas para enseñar, para difundir el pensamiento luterano y oponerse a los enfrentamientos religiosos abogando por la paz.

36 En la *Narratio*, R. Lorichius (op. cit., pp. 19r-21v) incluye este episodio contado por Ovidio (*met.* 4.55-166) y B. Harbart (op. cit., p. 43) lo propone.

37 Cf. J. A. MORENO GARCÍA, “La mujer en la *Laus* y la *Vituperatio* de los *Progymnasmata* de J. Micraelius”, *RELat*, 19, 2019, 229-249.

38 La virginidad, considerada más excelente que el matrimonio en la doctrina de Trento, no se equipara a este hasta el Concilio Vaticano II con la constitución *Gaudium et Spes* (<https://bit.ly/3qqSaDx> [consultado en: 08-11-2021]).

39 Cf. M. WEBER, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, 2013, p. 97.

40 Este es el ejemplo que ofrece Aftonio.

41 Aftonio y Lorich, entre otros, incluyen en la *Narratio* la narración poética y dejan en la *Fabula* solo el apólogo con su moraleja.

42 Sobre el valor de la educación en la Reforma, cf. G. STRAUSS, *Luther's house of learning. Indoctrination of the Young in the German Reformation*, Baltimore, 1978, p. 35.

4. Conclusiones

Los *Progymnasmata Aphthoniana* es un manual dotado de unas características concretas que lo diferencian de los manuales de *progymnasmata* de tradición aftoniana de períodos anteriores.

Micraelio, autor encuadrado en la etapa que Kraus llama neopedagógica, caracterizada por un interés primordial por lo pedagógico frente a lo teórico, emplea, como Pretorio, *actus progymnasmatici*, ejercicios de práctica oral, para cuya elaboración ofrece indicaciones respecto a temática, organización y orden, pero, dentro de esos parámetros, concede a los alumnos un amplio margen de libertad, pues busca más la creación que la mera imitación.

El *Actus progymnasmaticus* en los *Progymnasmata Aphthoniana* está concebido para la participación creativa de un grupo de seis alumnos, aunque constituye una unidad, ya que un mismo alumno se encarga del prólogo y del epílogo, y las exposiciones restantes están relacionadas entre sí siguiendo, por lo general, una gradación ascendente.

Por otro lado, el Pomerano, a diferencia de los otros autores de manuales y del mismo Aftonio, no ofrece modelos para ser imitados de manera individual y orientados a la práctica escrita.

Así pues, las actividades propuestas por el Pomerano se caracterizan: a) por su carácter de prácticas orales; b) porque no se ofrecen modelos para que se imiten, sino solo indicaciones para su elaboración; c) porque estas indicaciones, aunque son precisas, permiten amplios márgenes de libertad, pues se busca más la creación que la mera imitación; d) porque no hay tareas individuales, como vemos generalmente en los manuales, sino de grupo; e) porque las actividades, si bien están concebidas para un grupo de seis, forman una unidad, ya que un mismo alumno se encarga del prólogo y del epílogo y las exposiciones restantes están relacionadas entre sí; f) porque la retórica se pone al servicio de la teología, así, siguiendo la estela iniciada por Harbart, Micraelio, en sus *Progymnasmata Aphthoniana*, conjuga la enseñanza de procedimientos retóricos con el adoctrinamiento de los alumnos; g) finalmente, la temática religiosa aparece con frecuencia de manera directa, pero no falta el planteamiento indirecto, como puede verse en la *Fabula* que se utiliza para difundir sus ideas religiosas.

El Pomerano es un teólogo de fuertes convicciones luteranas, que defiende frente a la teología católica, pero, a la vez, es un hombre de paz que aboga por la concordia. Micraelio, en la tradición progymnasmática, es una clara muestra de la fusión de ideología y preceptiva retórica, y convierte la técnica de escribir y hablar bien en un arma muy eficaz, aunque pacífica, que se alza frente a las que arrasaban la Europa de su época. Si Catón acuñó la expresión *uir bonus, dicendi peritus* para definir al orador, de Micraelio, un nuevo orador predicador, puede decirse que es un *uir concordiae amicus, Theologiae peritus*.

5. Anexo: Cuadro-resumen

	PROLOGVS	EPILOGVS
PRIMVS PROGYMNAS- MATA	Ruego de ayuda (en forma de fábula) a los compañeros para corregir a su hermano penden- ciero (Micraelius, 16-18).	Agradecimiento a los compañeros y conclusión de cada fábula. – De fábula I: en la edad de oro no había discordia y reinaba la felicidad. Más tarde surgió la discordia como castigo. Luego (<i>ergo</i>), son muy infelices los que viven en lides perpetuas e injustas. – De fábula II: cualquiera puede hallar ocasión para la venganza, luego (<i>ergo</i>) no hay que promover lides ni con los más humildes. – De fábula III: no hay nadie que no pueda ayudarnos, luego (<i>ergo</i>) ha de buscarse la amistad incluso del más humilde. – De fábula IV: a todos los que cometen afrentas les acecha el peligro. – De fábula V: incluso si se nos afrenta, no se ha de desear venganza, pues puede suceder que perdamos la libertad, la fama y la vida. – Conclusión global: alabanza a la concordia (Micraelius, 27-28).
PROGYMNASTA	FABVLA	MORALIA
SECVNDVS	I. De Pandora^e pyxide	– <i>Prometea, quamdiu Ioui non contradixit fuisse felicem, quamprimum oblocutus est, factum esse infelicissimum.</i> – <i>Discordiam esse malum a Deo ad delicta punienda immisum, quo peius inueniri nequeat. Ideoque hortetur, ut mortales tandem resipiscere discant.</i> – <i>Posse redire ad pristinam felicitatem quia spes in fundo pyxidis remansit, si inimicitias et odii depositis ad mutuam benevolentiam redeant homines</i> (Micraelius, 20).
TERTIVS	II. De scarabaeo et aquila	<i>Neminem debere contemni neminique iniurias esse inferendas, quum uel abiectissimi et tenuissimi homines occasionem sese uindicandi inuenire queant</i> (Micraelius, 22).

QVARTVS	III. De dissidio membrorum corporis humani aduersus uentrem	<i>Dissidia nullo cum homine esse fouenda, quum omnes simus quasi unum corpus diuersis membris distinctum (Micraelius, 24).</i>
QVINTVS	IV. De ciconia, mure et rana	<i>Intermittenda esse odia et rixas. Plerumque enim qui ira ac mutuo odio ardent aliis praedae esse (Micraelius, 25).</i>
SEXTVS	V. De ceruo et equo	<i>Ne cum ullo tam graues inimicitias exerceamus ut dum laedere illum discipimus nobismet ipsis malum accersamus (Micraelius, 27).</i>

▼ **ABSTRACT:** Johannes Micraelius was a seventeenth-century German rhetorician and theologian. Among his publications, the *Progymnasmata Aphthoniana in usum scholarum* (1656) was a relevant work in which Micraelius adopts a Reformist thought along the lines of Burchard Harbart (1546-1611). In this paper, we show that religious topics often appear directly in Micraelius' text, yet indirect references are also present as in the case of the *Fabula* exercise. Here, the author explains that Prometheus – the personification of arrogance who sowed discord in the world – can be compared to the Pope, whose arrogance led the Church to a breaking point and triggered discord among Christians. That is, Micraelius' *Progymnasmata* are an example of how ideology and prescriptive rhetoric merge together in literature.

▼ **KEYWORDS:** Micraelius; Reformation; *fabula*.